

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 21 (1994)
Heft: 3

Artikel: Sobre el Año Internacional de la Familia : comunidades abigarradas
Autor: Baumann, Alice
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-909487>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

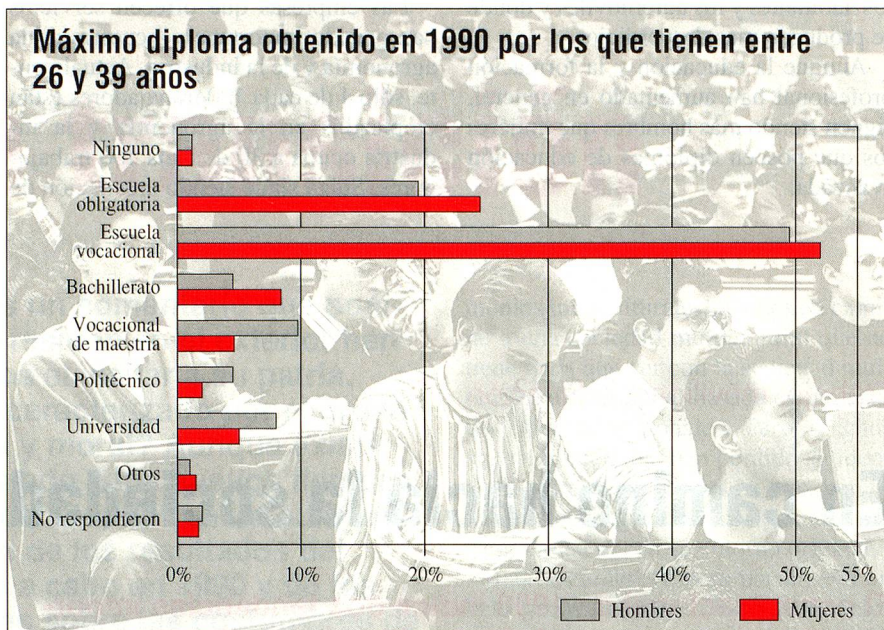
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 15.03.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

el año pasado. Cada 4 de 5 personas siguieron estudiando y obtuvieron un diploma después de terminar los años escolares obligatorios. Esto pone a Suiza (junto con Alemania y los EE.UU.) en el primer lugar del mundo.

La quinta parte de los habitantes ha obtenido diplomas politécnicos o universitarios. La mayoría de los estudiantes (dos tercios) prefieren obtener un diploma de maestría vocacional a uno universitario. Con su proporción de oportunidades de formación profesional en cursos nocturnos a nivel universitario (40%), Suiza se distingue claramente del exterior. También hay diferencias entre los hombres y las mujeres en este campo. Las jóvenes aún no alcanzan el mismo nivel educativo que los jóvenes. Posiblemente la razón radica en los roles tradicionales. ■



Sobre el Año Internacional de la Familia

Comunidades abigarradas

La ONU declaró a 1994 como el Año de la Familia. Con ello le da importancia a una forma de vida que está en tren de desaparecer. Aunque la familia en sí no está muerta, sus modalidades están cambiando.

Mientras que la ONU celebra el Año de la Familia, encontramos que la sociedad suiza se encuentra en transición. Vemos que la familia núcleo clásica: un matrimonio con niño(s), a diario

Alice Baumann

le cede el paso a lo que podríamos llamar familias «Patchwork», «Lego» o «rompecabezas». Si bien en 1980, el 42% de las comunidades domésticas correspondía a la familia clásica, 10 años más tarde ya solamente era el 38%. El porcentaje de «familias de un adulto» (madres o padres que crían solos a sus hijos) era del 12% en 1980 y del 14% en 1990.

La tercera parte del pueblo suizo vive como «single» y la cuarta parte como

parejas sin hijos. A menudo los cónyuges divorciados vuelven a formar familias Patchwork. Una pareja, seis niños y cuatro apellidos es el ejemplo perfecto de lo que es una familia Patchwork. Pues aunque cada tercer matrimonio se divorcia, ni los niños de las parejas divorciadas, ni las familias de un adulto ni los «padres de fin de semana» se quedan solos; se vuelven a integrar en nuevas familias. Las nuevas parejas a menudo viven bajo el mismo techo con sus propios hijos y sus hijastros y los mediohermanos y «hermanos de fin de semana» de los hijastros.

Según los resultados de las primeras investigaciones, las nuevas familias no tienen deficiencias. Los nuevos parentescos y amistades que conllevan, fomentan la tolerancia, cimientan los lazos de amistad y generan el desarrollo de las virtudes humanitarias y sociales.

La familia con hijastros no es algo nuevo, la conocemos de los cuentos de hadas (v.g. Grimm), donde tiene un carácter negativo. Pero ni el caso «Cenicienta» ni la madrastra de «Hänsel y Gretel» son sinónimos de lo que la familia abigarrada persigue: convertirse en complemento ideal al estilo Patchwork o juego de Lego.

El lema del Año Internacional de la Familia es: «Convivir democráticamente en el Corazón de la Sociedad». Según una encuesta llevada a cabo en las instituciones suizas correspondientes, 1994 será «el punto de partida para la nueva política social». El objetivo de la nueva política familiar no debe ser el de «perpetuar la idea de la familia que corresponde a una forma específica», sino contribuir a encontrar estructuras que soporten a cada individuo.

A propósito, la Sagrada Familia, base del Cristianismo y que nos sirve de ejemplo por excelencia, viéndolo bien no fue nada convencional: no sabemos si los padres estaban casados entre sí; sólo la señora misma sabe cómo quedó embarazada; Nuestro Señor, que nació para redimir al mundo entero, tuvo que haber sido un niño judío y, al mismo tiempo, un forastero en todas las culturas; y eso de nacer en un pesebre en Belén... ¡Esto sí que es el símbolo de la familia con todas sus multiplicidades y sorpresas!

(Fuente: revista «Sämann» publicada mensualmente por la iglesia Evangélica)

Faltan los modelos

Para que resulten, la manta Patchwork debe ser unida puntada a puntada con gran paciencia y la figura hecha de bloques Lego tiene que armarse con cuidado. De la misma manera, los miembros de la nueva familia se ven enfrentados a sentimientos, principios pedagógicos y necesidades de espacio individual divergentes que deben aprender a entender y respetar. La falta de modelos contribuye a las dificultades intrínsecas de las nuevas formas de convivir. Christiane Brunner, ex candidata al Consejo Federal, hasta ahora ha sido la única persona de renombre en Suiza que ha osado admitir que no vive en una familia clásica. Además, hasta ahora no hay estadísticas oficiales sobre los éxitos o los fracasos de las familias nuevas. Ruth Rutmann, Jefa del Departamento de Educación de Pro Juventute Suiza, comentó en una entrevista en el «Sonntags-Zeitung»: «Nosotros sabemos más sobre los gallineros que sobre las relaciones familiares». Según cálculos estimativos de los países fronterizos, el 20% de los habitantes ha ensayado las «nuevas» formas de convivir en familia.

Pero ¿qué es realmente una familia? Las responsables de Pro Juventute concluyen: «Donde hay adulto(s) que con-

vive(n) con menor(es) responsabilizándose por su bienestar a largo plazo, tenemos una familia.» El mensaje es tan simple que resulta obvio: no es la forma lo que cuenta, sino la calidad. La familia es el lugar en donde nos sentimos seguros y a gusto.

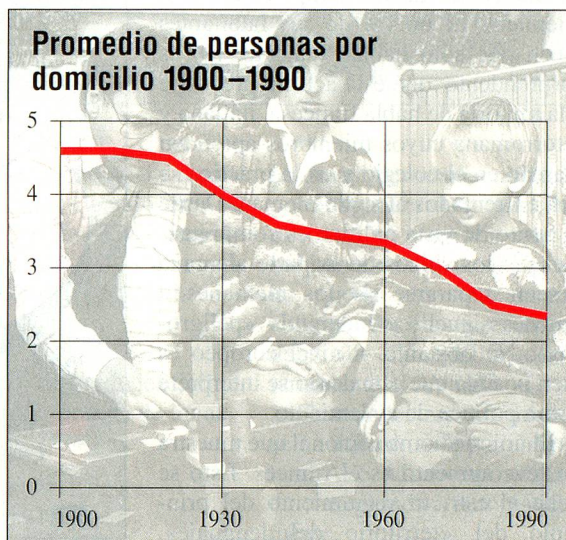
Apenas tiene 200 años

La tan alabada familia núcleo tradicional no es tan tradicional. Así como la conocemos ¿existe desde hace sólo 200 años! No es una institución inalterable, sino una manera de convivir sometida a los dictados económicos, sociales, culturales y políticos del momento. En la Europa Meridional de la época anterior a la revolución industrial no había división entre oficio, vida doméstica cotidiana y tiempo libre; tampoco la había entre parientes y conocidos. Todos los que vivían bajo el mismo techo eran miembros de una comunidad económica.

La industrialización y la división de tareas y labores que sucedió durante los siglos XVIII y XIX resultó en la disolución de estas

comunidades económicas y en pos de ello, quedaron separados los mundos del trabajo y de los sentimientos. Poco a poco se fue desarrollando el sentimiento típico de espacio privado e intimidad que reina en las familias modernas. El reverso de la medalla: el trabajo remunerado y la política se convirtieron en dominios masculinos y la labor de las mujeres quedó limitada al ámbito familiar.

La realidad familiar ha dependido y seguirá dependiendo de la medida en que la posición de la mujer evoluciona. ■



Idiomas y religiones

Más idiomas – menos creyentes

Por primera vez en la historia de Suiza hay más gente que habla idiomas extranjeros (8.9%) que italiano (7.6%). Este es uno de los resultados centrales en el campo de los idiomas examinado por el censo nacional de 1990. En cuanto a las religiones, los librepensadores han aumentado considerablemente.

El censo nacional demuestra que entre los habitantes del país (suizos y extranjeros) hay cambios considerables en cuanto a los idiomas que se hablan. Este desarrollo obedece a las tres siguientes causas:

Primera: el número de inmigrantes de los países europeos de donde tradicionalmente provenían (Italia y España) ha disminuido y una parte de los que

habían inmigrado se han nacionalizado en la parte Suiza de habla alemana. Esto explica por qué el italiano ha disminuido como lengua materna (menos 2.2%). Que el italiano haya disminuido en la zona donde se hablaba tradicionalmente tiene que ver con que muchos inmigrantes italianos que ya llevan dos o tres generaciones en Suiza ya no lo consideran su lengua principal. Pero según el cen-

so, el 14.5% de los habitantes dominan el italiano.

Segunda: el número de inmigrantes de otros países europeos y demás países ha aumentado. En comparación a 1980 hay un 2.9% más de habitantes cuya lengua materna no es uno de los idiomas nacionales. Son sobre todo el turco y el serbocroata los que han aumentado.

Y tercera: el 10.9% de los habitantes dice que domina el inglés, a pesar de que son sólo 0.9% los que consideran el inglés como lengua materna. Este porcentaje tiende a aumentar tanto en Suiza como en el resto del mundo. Según una encuesta reciente sobre lenguas extranjeras, los adolescentes de las partes alemana y francesa de Suiza respondieron que prefieren el inglés mientras